

Poemas para una tertulia de la poetisa polaca Nobel de literatura 1996 **Wistawa Szymborska**

1º) **Despedida de un paisaje** (Traducción de Gerardo Beltrán)

No le reprocho a la primavera
que llegue de nuevo.
No me quejo de que cumpla
como todos los años
con sus obligaciones.
Comprendo que mi tristeza
no frenará la hierba.
Si los tallos vacilan
será sólo por el viento.
No me causa dolor
que los sotos de alisos
recuperen su murmullo.
Me doy por enterada
de que, como si vivieras,
la orilla de cierto lago
es tan bella como era.
No le guardo rencor
a la vista por la vista
de una bahía deslumbrante.
Puedo incluso imaginarme
que otros, no nosotros,
estén sentados ahora mismo
sobre el abedul derribado.
Respeto su derecho
a reír, a susurrar
y a quedarse felices en silencio.
Supongo incluso
que los une el amor
y que él la abraza a ella
con brazos llenos de vida.
Algo nuevo, como un trino,
comienza a gorgotear entre los
juncos.



Sinceramente les deseo
que lo escuchen.
No exijo ningún cambio
de las olas a la orilla,
ligeras o perezosas,
pero nunca obedientes.
Nada le pido
a las aguas junto al bosque,
a veces esmeralda,
a veces zafiro,
a veces negras.
Una cosa no acepto.
Volver a ese lugar.
Renuncio al privilegio
de la presencia.
Te he sobrevivido suficiente
como para recordar desde lejos

2º) **“Las tres palabras más extrañas”**

Cuando pronuncio la palabra
Futuro,
la primera sílaba pertenece ya al
pasado.
Cuando pronuncio la palabra
Silencio,
lo destruyo.
Cuando pronuncio la palabra Nada,



creo algo que no cabe en ninguna
no-existencia

3º) **Fin y principio**

(Traducción de Abel A. Murcia)

Después de cada guerra

alguien tiene que limpiar.

No se van a ordenar solas las cosas,

digo ya.

Alguien debe echar los escombros

a la cuneta

para que puedan pasar

los carros llenos de cadáveres.

Alguien debe meterse

entre el barro, las cenizas,

los muelles de los sofás,

las astillas de cristal

y los trapos sangrientos.

Alguien tiene que arrastrar una viga

para apuntalar un muro,

alguien poner un vidrio en la ventana

y la puerta en sus goznes.

Eso de fotogénico tiene poco

y requiere años.

Todas las cámaras se han ido ya

a otra guerra.

A reconstruir puentes

y estaciones de nuevo.

4º) **Primera fotografía de Hitler**

¿Y QUIÉN ES ESTE NIÑO con su camisita?

Pero ¡si es Adolfito, el hijo de los Hitler!

¿Tal vez llegue a ser un doctor en leyes?

¿O quizá tenor en la ópera de Viena?

¿De quién es esta manita, de quién la orejita, el ojito, la naricita?

¿De quién la barriguita llena de leche? ¿No se sabe todavía?

¿De un impresor, de un médico, de un comerciante, de un cura?

¿A dónde irán estos graciosos piecitos, a dónde?

¿A la huerta, a la escuela, a la oficina, a la boda

tal vez con la hija del alcalde?

Las mangas quedarán hechas jirones
de tanto arremangarse.

Alguien con la escoba en las manos
recordará todavía cómo fue.

Alguien escuchará

asintiendo con la cabeza en su sitio.

Pero a su alrededor

empezará a haber algunos

a quienes les aburra.

Todavía habrá quien a veces

encuentre entre hierbajos

argumentos mordidos por la herrumbre,

y los lleve al montón de la basura.

Aquellas que sabían

de qué iba aquí la cosa

tendrán que dejar su lugar

a los que saben poco.

Y menos que poco.

E incluso prácticamente nada.

En la hierba que cubra

causas y consecuencias

seguro que habrá alguien tumbado,

con una espiga entre los dientes,

mirando las nubes

Cielito, angelito, corazoncito, amorcito,
cuando hace un año vino al mundo,
no faltaron señales en cielo y en la tierra:
un sol de primavera, geranios en las ventanas,
música de organillo en el patio,
u presagio favorable envuelto en un fino papel de color rosa.
Antes del parto, su madre tuvo un sueño profético:
ver una paloma en sueños, será una buena noticia;
capturarla, llegará un visitante largamente esperado.
Toc, toc, quién es, así late el corazón de Adolfo.
Chupete, pañal, babero, sonaja,
el niño, gracias a Dios, está sano, toquemos madera,
se parece a los padres, al gatito en el cesto,
a los niños de todos los demás álbumes de familia.
Ah, no nos pondremos a llorar ahora, ¿verdad?,
mira, mira, el pajarito, ahora mismo lo suelta el fotógrafo.
Atelier Klinger, Grabenstrasse, Braunen,
y Braunen no es una muy grande, pero es una digna ciudad,
sólidas empresas, amistosos vecinos,
olor a pastel de levadura y a jabón de lavar
No se oye el aullido de los perros, ni los pasos del destino.
El maestro de la historia se afloja el cuello
y bosteza encima de los cuadernos.

5°) Un terrorista: Él observa

La bomba explotará en el bar a las trece veinte.
Ahora apenas son las trece y dieciséis.
Algunos todavía tendrán tiempo de salir.
Otros de entrar.
El terrorista ya se ha situado al otro lado de la calle.
Esa distancia lo protege de cualquier mal
y se ve como en el cine:
Una mujer con una cazadora amarilla: ella entra.
Un hombre con unas gafas oscuras: él sale.
Unos chicos con vaqueros: ellos está hablando.
Trece diecisiete y cuatro segundos.
Ese más abajo tiene suerte y sube a una moto,
y ese más alto entra.
Trece diecisiete y cuarenta segundos.
Una niña: ella va andando con una cinta verde en el pelo.
Sólo que de repente ese autobús la tapa.
Trece dieciocho.
Ya no está la niña.

Habrá sido tan tonta como para entrar, o no,
eso ya se verá cuando vayan sacando.

Trece diecinueve.

Y ahora como que no entra nadie.

En vez de entrar aún hay un gordo calvo que sale.

Pero parece que busca algo en sus bolsillos y
a las trece veinte menos diez segundos
vuelve a buscar sus miserables guantes.

Son las trece veinte.

Qué lento pasa el tiempo.

Parece que ya.

Todavía no.

S , ahora.

Una bomba: la bomba explota.

6^o) Un gato en un piso vacío

Morir, eso no se le hace a un gato.

Porque qué puede hacer un gato
en un piso vacío.

Trepar por las paredes.

Restregarse entre los muebles.

Parece que nada ha cambiado
y, sin embargo, ha cambiado.

Que nada se ha movido,
pero está descolocado.

Y por la noche la lámpara ya no se enciende.

Se oyen pasos en la escalera,
pero no son  sos.

La mano que pone el pescado en el plato
tampoco es aquella que lo ponía.

Hay algo aquí que no empieza
a la hora de siempre.

Hay algo que no ocurre
como debería.

Aquí había alguien que estaba y estaba,

7^a) RESEÑA DE UN POEMA NO ESCRITO

En las primeras palabras del poema
la autora establece que la Tierra es pequeña,
el cielo, al contrario, es demasiado grande para las palabras,
y sobre las estrellas, cito, "hay muchas más de las que se necesitan".

En la descripción del cielo se advierte cierta impotencia,
la autora se pierde en una pavorosa infinitud,
se sobrecoge con los muchos planetas muertos

que de repente se fue

e insistentemente no está.

Se ha buscado en todos los armarios.

Se ha recorrido la estantería.

Se ha husmeado debajo de la alfombra y se ha mirado.

Incluso se ha roto la prohibición
y se han desparramado los papeles.

Qué más se puede hacer.

Dormir y esperar.

Ya verá cuando regrese,

ya verá cuando aparezca.

Se va a enterar

de que eso no se le puede hacer a un gato.

Ir  hacia él

como si no quisiera,

despacito,

con las patas muy ofendidas.

Y nada de saltos ni maullidos al principio.

y pronto en su mente (podríamos agregar: inexacta)
se comienza a formar una pregunta,
¿acaso a pesar de todo no estamos solos
bajo el sol, bajo todos los soles del universo?
¡Contrario a la teoría de las probabilidades!
¡Y a las convicciones universalmente sostenidas actualmente!
¡Frente a la irrefutable evidencia de que ahora cualquier día
puede caer en manos humanas! Oh, poesía.
Mientras tanto, nuestra visionaria retorna a la Tierra,
el planeta que tal vez "gira sin testigos",
la única "ciencia ficción que se puede permitir el universo".
La desesperación de Pascal (1623-1662, la nota al pie de página es nuestra)
parece que para nuestra autora no tiene rival
sobre cualquier Andrómeda o Caciopea.
La exclusividad magnífica y obliga,
así emerge el problema de cómo vivir etcétera,
en tanto "el vacío no nos lo resuelva".
"Oh, Señor", el hombre clama A Él Mismo,
"ten piedad de mí, ilumíname..."
La autora está oprimida por la idea de que la vida se derrocha tan fácilmente,
como si hubiera reservas inagotables de ella.
La idea de las guerras -ella pide discrepar-
siempre se pierden en ambos lados.
De la inhumanidad "brutalitaria" (sic!) del hombre con el hombre.
A través del poema se vislumbra un intento moral.
Bajo una pluma menos ingenua podría brillar más.
¡Pero qué pena ! Esta tesis básicamente tambaleante
(acaso a pesar de todo no estamos solos
bajo el sol, bajo todos los soles del universo)
y su desarrollo en un estilo imperturbable
(mezclando lo elevado con lo vernacular)
lleva a la conclusión de ¿quién lo creará de todas maneras?
Sin duda nadie. ¿No se los dije?

8º) DÍA 16 DE MAYO DE 1973

Una de esas muchas fechas
que ya no me dicen nada.
A dónde fui ese día,
qué hice, no lo sé.
Si en los alrededores se hubiera cometido un crimen,

no tendría coartada.
El sol brilló y se apagó
sin que yo me diera cuenta.

La tierra giró
y no lo mencioné en mi diario.
Preferiría pensar

que morí brevemente,
y no que nada recuerdo,
aunque viví sin pausa.
Pues si no fui ningún fantasma:
respiré y comí,
di pasos
que se oían
y las huellas de mis dedos
tuvieron que haber quedado en las
puertas.
Me reflejé en el espejo.
Llevaba puesto algo de algún color.
Y seguro que hubo gente que me vio.
Quizá ese día
encontré algo que había perdido
antes.

9º) ENTIERRO II

"Tan de repente, quién lo hubiera dicho"
"los nervios y el tabaco, yo se lo advertí"
"más o menos, gracias"
"desenvuelve estas flores"
"su hermano también murió del corazón, seguramente es de familia"
"con esa barba jamás lo hubiera reconocido a usted"
"él tiene la culpa, siempre andaba metido en líos"
"he de hablarle pero no lo veo"
"Casimiro está en Varsovia, Tadeo en el extranjero"
"tú sí que eres lista, yo no pensé para nada en el paraguas"
"qué importa que fuera el mejor de ellos"
"es un cuarto de paso, Bárbara no estará de acuerdo"
"es cierto, tenía razón, pero eso no es motivo"
"barnizar la puerta, adivina por cuánto"
"dos yemas, una cucharada de azúcar"
"no era asunto suyo, por qué se metió"
"todos azules y sólo números pequeños"
"cinco veces, y nunca contestó nadie"
"vale, quizá yo haya podido, pero tú también podías"
"menos mal que ella tenía ese empleo"
"no lo sé, tal vez sean parientes"
"el cura, un verdadero Belmondo"
"no había estado nunca en esta parte del cementerio"
"soñé con él hace una semana, fue como un presentimiento"
"mira qué guapa la niña"
"no somos nadie"
"denle a la viuda de mi parte... tengo que llegar a"
"y sin embargo en latín sonaba más solemne"

Quizá perdí algo que encontré
después.
Me embargaron sensaciones,
sentimientos.
Ahora todo eso es
como puntos entre paréntesis.
En dónde me metí,
en dónde me enterré,
en verdad no es un mal truco
perderse a una misma de vista.
Agito mi memoria,
tal vez algo en sus ramas,
adormecido por años,
salga de pronto volando.
No.
Evidentemente exijo demasiado:
tanto como un segundo.

"se acabó "
"hasta la vista, señora"
"¿qué tal una cerveza?"
"llámame y hablamos"
10º) NADA DOS VECES
Nada sucede dos veces
ni va a suceder, por eso
sin experiencia nacemos,
sin rutina moriremos.
En esta escuela del mundo
ni siendo malos alumnos
repetiremos un año,
un invierno, un verano.
No es el mismo ningún día,
no hay dos noches parecidas,
igual mirada en los ojos,
dos besos que se repitan.
Ayer mientras que tu nombre
en voz alta pronunciaban

11º) UNA DEL MONTÓN

SOY LA QUE SOY.
CASUALIDAD INCONCEBIBLE
COMO TODAS LAS CASUALIDADES.
OTROS ANTEPASADOS
PODRÍAN HABER SIDO LOS MÍOS
Y YO HABRÍA ABANDONADO
OTRO NIDO,
O ME HABRÍA ARRASTRADO CUBIERTA DE ESCAMAS
DE DEBAJO DE ALGÚN ÁRBOL.
EN EL VESTUARIO DE LA NATURALEZA
HAY MUCHOS TRAJES.
TRAJE DE ARAÑA, DE GAVIOTA, DE RATÓN DE MONTE.
CADA UNO, COMO HECHO A LA MEDIDA,
SE LLEVÁ DÓCILMENTE
HASTA QUE SE HACE TIRAS.
YO TAMPOCO HE ELEGIDO,
PERO NO ME QUEJO.
PUDE HABER SIDO ALGUIEN
MUCHO MENOS INDIVIDUO.
PARTE DE UN BANCO DE PECES, DE UN HORMIGUERO, DE UN ENJAMBRE,
PARTÍCULA DEL PAISAJE SACUDIDA POR EL VIENTO.
ALGUIEN MUCHO MENOS FELIZ,
CRIADO PARA UN ABRIGO DE PIELES
O PARA UNA MESA NAVIDEÑA,
ALGO QUE SE MUEVE BAJO UN CRISTAL DE MICROSCOPIO.

ÁRBOL CLAVADO EN LA TIERRA,
AL QUE SE APROXIMA UN INCENDIO.
HIERBA ARROLLADA
POR EL CORRER DE INCOMPENSIBLES
SUCESOS.
UN TIPO DE MALA ESTRELLA

"con el tranvía cuatro o con el doce"
"yo voy por aquí"
"nosotros por allá"

sentí como si una rosa
cayera por la ventana.
Ahora que estamos juntos,
vuelvo la cara hacia el muro.
¿Rosa? ¿Cómo es la rosa?
¿Como una flor o una piedra?
Dime por qué, mala hora,
con miedo inútil te mezclas.
Eres y por eso pasas.
Pasas, por eso eres bella.
Medio abrazados, sonrientes,
buscaremos la cordura,
aun siendo tan diferentes
cual dos gotas de agua pura

QUE PARA ALGUNOS BRILLA.
¿Y SI DESPERTARA MIEDO EN LA
GENTE,
O SÓLO ASCO,
O SÓLO COMPASIÓN?
¿Y SI HUBIERA NACIDO

NO EN LA TRIBU DEBIDA
Y SE CERRARÁN ANTE MÍ LOS
CAMINOS?
EL DESTINO, HASTA AHORA,
HA SIDO BENÉVOLO CONMIGO.
PUDO NO HABERME SIDO DADO
RECORDAR BUENOS MOMENTOS.

SE ME PUDO HABER PRIVADO
DE LA TENDENCIA A COMPARAR.
PUDE HABER SIDO YO MISMA, PERO SIN
QUE ME SORPRENDIERA,
LO QUE HABRÍA SIGNIFICADO
SER ALGUIEN COMPLETAMENTE
DIFERENTE.

12º) A mi corazón el domingo

Gracias te doy, corazón mío,
por no quejarte, por ir y venir
sin premios, sin halagos,
por diligencia innata.
Tienes setenta merecimientos por
minuto.
Cada una de tus sístoles
es como empujar una barca
hacia alta mar
en un viaje alrededor del mundo.
Gracias te doy, corazón mío,
porque una y otra vez
me extraes del todo,

13º) NADA DOS VECES

Nada ocurre dos veces
y nunca ocurrirá.
Nacimos sin experiencia,
moriremos sin rutina.
Aunque fuéramos los alumnos
más torpes en la escuela del
mundo,
nunca más repasaremos
ningún verano o invierno.
Ningún día se repite,
no hay dos noches iguales,
dos besos que dieran lo mismo,
dos miradas en los mismos ojos.

14º) "Idea"

Me vino a la cabeza una idea
¿para un verso? ¿Un poema?
Muy bien-le digo-quédate y hablemos.
Tienes que contarme más de ti.
Ella me murmura algo al oído.
Ah, se trata de eso, -interesante.
Desde hace mucho me preocupa ese asunto.

y sigo separada hasta en el sueño.
Cuidas de que no me sueñe al
vuelo,
y hasta el extremo de un vuelo
para el que no se necesitan alas.
Gracias te doy, corazón mío,
por haberme despertado de nuevo,
y aunque es domingo,
día de descanso,
bajo mis costillas
continúa el movimiento de un día
laboral

Ayer alguien pronunciaba
tu nombre en mi presencia,
como si de repente cayera
una rosa por la ventana abierta.
Hoy, cuando estamos juntos,
vuelvo la cara hacia el muro.
¿Rosa? ¿Cómo es la rosa?
¿Es flor? ¿O tal vez piedra?
¿Y por qué tú, mala hora,
te enredas en un miedo inútil?
Eres, pues estás pasando,
pasarás —es bello esto.
Sonrientes, abrazados,
intentemos encontrarnos,
aunque seamos distintos
como dos gotas de agua.

¿Pero un poema sobre eso? No, seguro que no.

Ella me murmura algo al oído.

Eso es lo que tú crees-le respondo-,
subestimás mi capacidad y mi talento.

Ni siquiera sabría cómo comenzar.

Ella me murmura algo al oído.

Te equivocás-le digo-un poema concentrado y breve
Es más difícil que escribir uno largo.

No me tortures, no insistas, porque no va a salir bien.

Ella me murmura algo al oído.

Como quieras, lo voy a intentar, ya que te empeñas.

Pero de antemano te digo lo que va a pasar.

Ya verás, lo escribo, lo rompo y lo tiro a la basura.

Ella me murmura algo al oído.

Tienes razón-le digo-,finalmente hay más poetas.

Otros lo harán mejor que yo.

Te puedo dar nombres, direcciones.

Ella me murmura algo al oído.

Sí, claro que los voy a envidiar.

Nosotros nos envidiamos hasta los malos poemas.

Y este quizá debería...quizá debería tener...

Ella me murmura algo al oído.

Exactamente, tener esos rasgos que enumeras.

Así que mejor cambiemos de tema.

¿Te apetece un café?

Ella solamente suspira.

Comienza a desaparecer.

Y desaparece.

15º) **“Adolescente”**

¿Yo, adolescente?

Si de repente, aquí, ahora, se plantara ante mí,
¿tendría que saludarla como a una persona próxima,
a pesar de que es para mí extraña y lejana?

¿Soltar una lágrima, besarla en la frente
por el mero hecho

de que tenemos la misma fecha de nacimiento?

Hay tantas diferencias entre nosotras
que probablemente solo los huesos son los mismos,
la bóveda del cráneo, las cuencas de los ojos.

Porque ya sus ojos son como un poco más grandes,
sus pestañas más largas, su estatura mayor,
y todo el cuerpo recubierto de una piel
ceñida y tersa, sin defectos.

Nos unen, es cierto, familiares y conocidos
pero casi todos están vivos en su mundo,
y en el mío prácticamente nadie
de ese círculo común.

Somos tan diferentes,
pensamos y decimos cosas tan distintas.
Ella sabe poco,
pero con una obstinación digna de mejores causas.

Yo sé mucho más,
pero, a cambio, sin ninguna seguridad.

Me muestra unos poemas
escritos con una letra cuidada, clara,
que no tengo ya desde hace tiempo.

Leo y leo esos poemas.
A lo mejor este de aquí,
si lo acortáramos,
si lo corrigiéramos en un par de lugares.
El resto no augura nada bueno.
La conversación no fluye.
En su pobre reloj
el tiempo es barato e impreciso.
En el mío mucho más caro y exacto.

Al despedirnos nada, una especie de sonrisa
y ninguna emoción.

Solo cuando desaparece
y olvida con las prisas la bufanda.
Una bufanda de pura lana virgen,
a rayas de colores,
hecha a ganchillo
por nuestra madre para ella.
Todavía la conservo.

16º) “**Divorcio**”

Para los niños el primer fin del mundo de su vida.
Para el gato un nuevo dueño.
Para el perro una nueva dueña.
Para los muebles escaleras, golpes, carga y descarga.
Para las paredes claros cuadros tras los cuadros descolgados.
Para los vecinos de la planta baja un tema, una pausa en el hastío.
Para el coche mejor que fueran dos.
Para las novelas, la poesía –de acuerdo, llévate lo que quieras.
Pero para la enciclopedia y el vídeo,
ah, y para el manual de ortografía,
donde tal vez se explique el tema de los dos nombres:
si todavía unirlos con la conjunción “y”,
o ya separarlos con un punto.

17º) “**Terroristas**”

Se pasan los días pensando
cómo matar por matar,
y a cuántos matar para matar muchos.
Fuera de eso comen con apetito,
rezan, se lavan los pies, dan de comer a los pájaros,
hablan por teléfono rascándose el sobaco,
se detienen la sangre cuando se cortan un dedo,
si son mujeres compran compresas,
sombra de ojos, flores para los floreros,
todos bromean un poco cuando están de humor,
beben zumo de naranja sacado de la nevera,
por la luna miran la luna y las estrellas,
se ponen los auriculares con música tranquila,
y duermen apaciblemente hasta el amanecer
-a menos de que eso de lo que piensan tengan que hacerlo por la noche.

18º) "Identificación"

Qué bien que hayas venido-dice.
¿Oíste que el jueves se estrelló un avión?
Ajá, pues precisamente por ese asunto
vinieron a buscarme.
Parece que él estaba en la lista de pasajeros.
Y qué, igual se arrepintió.
Me dieron una pastilla para que no me desmayara.
Después me mostraron a alguien, no sé a quién.
Todo negro, quemado, menos un brazo.
Un jirón de la camisa, el reloj, la alianza.
Me enfurecí, porque seguro que no era él.
Nunca me haría eso, tener ese aspecto.
Y de esas camisas están llenas las tiendas.
Y ese reloj es un reloj corriente.
Y nuestros nombres en la alianza
son nombres muy comunes.
Qué bien que hayas venido. Siéntate aquí a mi lado.
Es cierto, tenía que haber vuelto el jueves.
Pero quedan todavía muchos jueves este año.
Ahora mismo pongo agua para el té.
Me lavo el pelo, y luego, luego qué,
Intentaré despertarme de todo esto.
Qué bien que hayas venido, porque allí hacía frío,
y él en ese saco de dormir de goma,
él, quiero decir, ese pobre infeliz.
Ahora mismo pongo agua para el jueves, me lavo el té,
Es que claro, con lo comunes que son nuestros nombres...